



PANELES DE EXPERIENCIA

CENTROS DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE IDEARIO CRISTIANO

presencia y compromiso

Trabajo en valores en FP (Balio2D)

Egibide, Vitoria-Gasteiz

Diego Abellán Sáenz del Castillo

Diócesis de Vitoria

BREVE SINOPSIS DE LA EXPERIENCIA

Balio2D es el plan para el trabajo en Valores en la Formación Profesional de Egibide, mediante el que se busca contribuir a la formación integral de nuestro alumnado. Los objetivos de este plan son:

- Recoger y visualizar la formación en valores que se hace en Egibide.
- Impulsar este trabajo en valores y animar a toda la comunidad educativa a participar.
- Reconocer y certificar las actividades realizadas por el alumnado.

CONTEXTO SOCIOCULTURAL Y ECLESIAL

Egibide es un centro cristiano de iniciativa social que tiene como eje fundamental de su labor educativa y social a las personas. Es un centro que comprende las etapas de ESO, Bachillerato y Formación Profesional. Dentro de la Formación Profesional imparte formación reglada (Ciclos Básicos, Medios y Superiores) y formación no reglada (Formación para el Empleo).

A continuación, se exponen algunos datos que reflejan los valores en los que se fundamenta el proyecto de Egibide:

1. **Acogida:** 58 nacionalidades y 631 alumnos y alumnas con diferente nacionalidad
2. **Educación integral:** 2.000 alumnos y alumnas participando en actividades de crecimiento personal.
3. **Cohesión social:** 87% de tasa de empleabilidad en la Formación profesional y cerca de 14.000 horas de formación para el empleo
4. **Arraigo social:**
 - 4.062 alumnos y alumnas de casi otras tantas familias que confían en nosotros y nosotras.
 - 393 empresas colaborando en la formación.
 - 88% de financiación de las instituciones, públicas y privadas de nuestro territorio. Agradecimiento especial al Gobierno Vasco, Fundación Vital Fundazioa, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y Diputación Foral de Álava.

QUIÉN LLEVA A CABO LA EXPERIENCIA PROPUESTA

El plan para el trabajo en valores se ha venido desarrollando desde un equipo interdisciplinar que forman personas de áreas de Innovación Pedagógica, Transversales, Orientación/Tutoría, Pastoral, Medio Ambiente y Justicia y Solidaridad. A partir de ahí se ha comunicado al conjunto de educadores de FP del centro y se ha animado a participar y a llevarlo a la práctica.

El curso pasado estuvieron implicados en este trabajo 24 educadores y educadoras de Egibide.

A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDA

Está dirigida al alumnado de los ciclos de Formación Profesional de Egibide en los cuales se han implementado el plan Balio2D.

El objetivo en los próximos cursos es ofrecerlo al conjunto del alumnado de FP, incluyendo todos los ciclos básicos, medios y superiores que se imparte en Egibide (en el curso 23-24, un total de 59 ciclos).

La vocación del plan es que las actividades incluidas en este plan, impacten no solo en el alumnado de FP, sino que también tengan un efecto multiplicador entre las personas, instituciones y empresas que componen la sociedad alavesa.

BREVE REFERENCIA A LA HISTORIA

Egibide es un centro educativo que nace en mayo de 2012, como resultado de la unión de dos centros educativos con gran tradición en Vitoria-Gasteiz, Diocesanas y Jesús Obrero. Ambos centros surgieron en Vitoria en la década de los años 40 del pasado siglo, como escuelas profesionales de identidad cristiana y vocación social.

Egibide nació con el objetivo de mantener esta tradición y vocación de proyecto socio-educativo de inspiración cristiana. Actualmente alrededor de 450 educadores forman a más de 7.000 alumnos y alumnas, empezando desde los 12 años de edad en adelante (Secundaria), pasando por el Bachillerato hacia la Formación Profesional en 13 familias profesionales distintas y terminando en la Formación Continua a lo largo de la vida y la formación ocupacional.

OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO EDUCATIVO

El plan para el trabajo en valores en FP de Egibide (Balio2D), se lanza con el objetivo de hacer frente a uno de los retos que, como centro de formación de futuros profesionales, tenemos desde nuestros comienzos: la formación en valores de nuestro alumnado para su integración en el mundo laboral.

El propósito último de este proyecto no es otro que el de reflejar que los valores son en esencia el eje, brújula o guía desde la que toda persona orienta sus

acciones y comportamientos, revelando así su forma de estar en el mundo. En los últimos años, son múltiples los estudios de diversas áreas y disciplinas los que avalan la necesidad de fomentar y trabajar en valores, como el mejor modo de capacitar a los profesionales del futuro. El trabajo en valores nos predispone para dar respuesta a los desafíos que habrá de enfrentar la humanidad en un futuro que ya es presente, desplegando para ello aquellas dimensiones del “saber hacer” y del “saber ser” desde ópticas a las que los avances tecnológicos, por sí solos, bien sabemos que no darán respuesta.

Este proyecto, no aspira a inventar ni crear nada que no vayamos realizando en Egibide a lo largo de toda nuestra trayectoria como centro educativo, sino más bien, lo que pretende es visibilizar y recoger de manera ordenada gran parte del trabajo e incesante labor que ya se hace. Figura así, en “nuestro ADN” de formar personas profesionales, Conscientes, Competentes, Compasivas y Comprometidas.

De este modo, desde el equipo interdisciplinar que forman personas de áreas de Innovación Pedagógica, Transversales, Orientación, Pastoral, Medio Ambiente y Justicia y Solidaridad, se anima al conjunto de educadores de FP a hacer suyo este proyecto abierto y en construcción. Un proyecto que sueña con contribuir a generar en nuestro alumnado la semilla del cambio y transformación que el mundo del trabajo y, en definitiva, el mundo en su conjunto necesita.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

Se han realizado las siguientes acciones:

- Definir los valores que se quieren trabajar con el alumnado de FP, en consonancia con nuestro “Carácter Propio” como centro cristiano de iniciativa. Los 6 valores que se definen son: integridad, responsabilidad, justicia, sostenibilidad, diversidad, iniciativa.
- Identificar las actividades que se hacen en la Formación Profesional en Egibide en relación con el trabajo en valores.
- Dar un impulso a las actividades de trabajo en valores, y a la participación en ellas, tanto del alumnado como de los educadores.
- Definir, para las actividades realizadas en cada ciclo, qué valores se trabajan y durante cuántas horas.
- Llevar un registro de las actividades realizadas por cada alumno, integrando ese registro en nuestra plataforma de gestión educativa (Educamos).
- Entregar a final de curso a cada alumno un certificado que recoja el trabajo que ha realizado en valores, como un complemento para su currículum.

PRESENCIA Y COMPROMISO DE LA MISIÓN EDUCATIVA DE LA IGLESIA QUE SE PONE DE MANIFIESTO EN ESTA EXPERIENCIA

Egibide es un centro cristiano de iniciativa social que tiene como eje fundamental de su labor educativa y social a las personas. Tal y como aparece es su “Carácter Propio”: creemos en el valor de cada persona. Personas a las que deseamos transmitir el deseo de hacer suyo un proyecto de comunidad humana en el que imperen la fraternidad y la justicia.

La persona que busca este proyecto de comunidad humana es:

- **Consciente** de sus capacidades y la realidad que nos rodea.
- **Competente** para el desempeño profesional, social y cívico.
- **Compasiva** con las personas cercanas y lejanas.
- **Comprometida** con proyectos sociales, solidarios y empresariales desde una ética sólida.

Resulta especialmente relevante la siguiente frase del Carácter Propio: EGIBIDE participa en la misión evangelizadora de la Iglesia y se inspira en los principios del humanismo cristiano y en la doctrina social de la Iglesia católica.

Este Carácter Propio queda reflejado en la Misión, Visión y Valores de Egibide. Con este punto de partida, como proyecto educativo en valores humanos y cristianos, no podemos mantenernos al margen de la realidad socioeconómica actual y, en consecuencia, formar las personas y los profesionales que nos demandan las empresas y la sociedad. Pero, sobre todo, nuestra misión aspira a contribuir a formar personas generadoras del cambio y promotoras de los valores que nos acerquen a una sociedad más humana y más justa.

VALORACIÓN, IMPACTO SOCIAL Y ECLESIAL

A lo largo de los 4 años de desarrollo de este proyecto se han conseguido integrar en él alrededor de 130 actividades llevadas a cabo por unos 25 educadores y educadoras, y alrededor de unos 300 alumnos y alumnas cada curso. Ejemplos de estas actividades son:

- Campaña de recogida de alimentos - Justicia y Solidaridad.
- Talleres de crecimiento personal - Orientación/Tutoría y Pastoral.
- Actividades de Agenda 2030, monitores de medio ambiente - Medio Ambiente.
- Talleres de cultura emprendedora - Transversales.
- Taller informática - Centro de mayores del barrio - Proyectos curriculares de ciclos formativos.
- “Guía de Buenas Prácticas para acompañar a personas con discapacidad intelectual en entornos laborales inclusivos” - Proyectos curriculares de ciclos formativos.

Cada curso conseguimos que nuevos ciclos vayan incorporándose a este plan de trabajo en valores, con el consiguiente aumento en el número de

actividades.

El desafío fundamental es que este trabajo en valores quede integrado dentro del propio desarrollo curricular de los módulos impartidos en los diferentes ciclos, como algo inherente a la formación impartida en Egibide.

Y con este desafío en el horizonte, este es un momento en que los centros de FP tenemos una gran oportunidad para avanzar hacia él. Es un momento de cierta madurez en la aplicación de nuevas metodologías activas, de trabajo colaborativo basado en retos, y que la nueva Ley de Formación trata de impulsar. Esto requiere un continuo esfuerzo de diseño, adaptación y desarrollo de los retos que se trabajan en clase con el alumnado, de la forma de impartir la formación y de la relación con el alumnado, y entre los educadores. Es en este punto donde aparece la gran oportunidad de incorporar en esta evolución el trabajo en los valores propios de nuestra identidad de forma transversal.

DESAFÍOS SOCIALES, CULTURALES, ÉTICOS, ECLESIALES Y EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA

El núcleo fundamental del cambio hacia una escuela transformadora se basa en ocuparnos de nuevo de la dignidad de las personas. Y esto de defender la dignidad humana está en el ADN de nuestras escuelas. Es la intuición fundamental del evangelio que los/as fundadores e iniciadores de nuestros proyectos educativos plasmaron desde los inicios haciendo fuerza sobre todo en la defensa de la dignidad de aquellas personas que tenían sus vidas más amenazada.

La aportación de la escuela cristiana a la sociedad en general, y a nuestro país en particular, viene muy bien descrita en la propuesta de un pacto educativo global planteado por el Papa Francisco. Son siete objetivos:

1. Poner a la persona en el centro: su valor, su dignidad, su singularidad, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad.
2. Escuchar a las jóvenes generaciones a quienes transmitimos valores y conocimientos, para construir juntos un futuro de justicia y paz, una vida digna para cada persona.
3. Promover a la mujer: fomentar y promover su plena participación en todos los ámbitos.
4. Responsabilizar a la familia: primera e indispensable educadora.
5. Abrirse a la acogida: educar y educarnos para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados.
6. Renovar la economía y la política: estudiar y buscar otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, para que estén verdaderamente al servicio del ser humano, en la perspectiva de una ecología integral.
7. Cuidar la casa común: salvaguardar y cultivar nuestra casa común, adoptando estilos de vida más sobrios, energías renovables, solidaridad y economía circular.

La educación es una realidad dinámica, en permanente movimiento... También la UNESCO, en un informe sobre el futuro de la educación hace algunas propuestas:

- La pedagogía debería organizarse en torno a los principios de cooperación, colaboración y solidaridad.
- Los planes de estudios deberían hacer hincapié en un aprendizaje ecológico, intercultural e interdisciplinario que ayude a los alumnos a acceder a conocimientos, y producirlos, y que desarrolle al mismo tiempo su capacidad para criticarlos y aplicarlos.
- La enseñanza debería seguir profesionalizándose como una labor colaborativa en la que se reconozca la función de los docentes de productores de conocimiento y figuras clave de transformación educativa y social.
- Las escuelas deberían ser lugares educativos protegidos, ya que promueven la inclusión, la equidad y el bienestar individual y colectivo, y también deberían reimaginarse con miras a facilitar aún más la transformación del mundo hacia futuros más justos, equitativos y sostenibles.

Y sin perder la referencia global de la agenda 20-30, en su objetivo de desarrollo sostenible número cuatro: “garantizar una enseñanza inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todas y todos”.

Todas estas reflexiones sitúan a la escuela católica ante el desafío y el reto de educar para una ciudadanía global. Y la clave es el humanismo solidario. El objetivo último de la educación es lograr que cada persona se sienta participante activa en la construcción de una nueva sociedad, dentro de un marco ético y unas normativas comunes.

